

EL SISTEMA DE BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RÍO PIEDRAS: UN ACERCAMIENTO SISTÉMICO Y UNA MIRADA CRÍTICA

Denise Pérez, MLS

El fenómeno de la interdependencia global transfiere al orden económico, social e individual una noción que para la naturaleza es un principio. La conducta de cada componente de un sistema ejerce influencia y es influenciado por la conducta de los otros componentes. Los países, las organizaciones, incluyendo la familia, las redes computacionales así como el cuerpo humano, por ejemplo, son sistemas. Para entenderlos es necesario explicarlos desde la perspectiva de la relación entre sus componentes, y como partes de un sistema mayor. De forma que un sistema pueda alcanzar el propósito para el cual fue creado, cada componente debe definir su papel partiendo de las capacidades que le permiten añadir valor al todo (Deming 1994).

Bibliotecaria IV, Sistema de Bibliotecas y estudiante de la Escuela Graduada de Administración Pública. Artículo sometido a la consideración del personal docente del Sistema de Bibliotecas mediante comunicación del 12 de abril de 1999. Revisado para esta publicación en julio de 1999.

El carácter aparentemente integrador de la globalización, y los avances tecnológicos que la posibilitan, no puede dejar pasar por alto los efectos no tan halagüeños de éstas y otras tendencias mundiales. Estos efectos, según los plantean Philip Kotler y otros autores (1997) en *The Marketing of Nations*, son para los países subdesarrollados: un bajo nivel de vida, con sus corolarios de pobreza, enfermedad, muerte, e ignorancia, empeorado por las altas tasas de crecimiento poblacional, desempleo y escasez de infraestructura. En los países industrializados: bolsillos de pobreza, bajas tasas de crecimiento poblacional con un aumento gradual de población adulta retirada, infraestructura inadecuada para sostener los niveles de crecimiento, desempleo y analfabetismo funcional en lo que compete al manejo de las tecnologías. Sobre esto dice:

"Además, la tecnología de información no sólo reduce las barreras culturales y alivia las desigualdades económicas, sino que también compensa por las disparidades intelectuales. No obstante, los factores humanos serán de preocupación creciente por la inhabilidad de muchas personas en la fuerza trabajadora para lidiar con estas nuevas tecnologías."

En el Documento de *Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior*, la United Nations Educational and Scientific Organization (UNESCO) ([1994?]) presenta el concepto de desarrollo humano sostenible. Éste propone superar las grandes desigualdades existentes en términos de acceso a la riqueza, esto es, bienes, servicios, riqueza natural, social, humana y de infraestructura, mediante el desarrollo del recurso humano en sus capacidades productivas y su adaptación a los dramáticos, constantes y crecientes cambios generados por el desarrollo económico y tecnológico. En ese contexto, tanto la educación en general como la enseñanza, investigación y servicio en el ámbito tradicional de la educación superior, constituyen elementos fundamentales. La pertinencia, la calidad y la internacionalización son los tres criterios-guía a sus esfuerzos. La reconceptualización del bachillerato universitario en el Recinto de Río Piedras se inserta en este cuadro. Parte del supuesto de que las estructuras y los procesos de enseñanza-aprendizaje tradicionales no responden cabalmente a los imperativos de las nuevas tendencias mundiales, e intenta

transformar este componente. Con el marco de conceptos expuesto, me propongo estudiar la situación del Sistema de Bibliotecas. Espero ofrecer, a través de este artículo, algunas alternativas que le permitiría atender los requerimientos del nuevo bachillerato. En el documento antes citado, la UNESCO ubica a las bibliotecas de los centros de educación superior en un lugar privilegiado. Dice sobre este particular:

"Un sector al que hay que prestar particular atención es el de las Bibliotecas. En los centros universitarios modernos la palabra "biblioteca" tiene ahora un nuevo significado y no se trata únicamente de un lugar en el que se acopian, catalogan y conservan regularmente los libros y otros materiales impresos de interés para la enseñanza y la investigación. Es cada vez más un centro nervioso para la interacción entre los que proporcionan y los que utilizan información de la que actualmente depende en gran medida el aprendizaje, la enseñanza y la investigación"

Expone lo siguiente sobre la inserción paulatina de las tecnologías de información:

"Para que las tecnologías de información sean bien acogidas por la comunidad universitaria, y en particular por alumnos y profesores, y para que su uso redunde plenamente en beneficio de la enseñanza; su introducción debe ser programada prudentemente en las iniciativas encaminadas, en cada centro, a la mejora del aprendizaje, la enseñanza y los servicios de información, y en particular las Bibliotecas."

Dentro del contexto de la cooperación internacional la UNESCO señala también el mejoramiento de los servicios bibliotecarios como una de las alternativas para remediar el problema del éxodo de profesionales a largo plazo.

Las bibliotecas han sido por tradición punto de acceso a la creciente producción de información y han provisto una estructura para interrelacionar la literatura de los diversos campos del saber. Su realidad presente se inserta en el ciclo evolutivo iniciado con la llegada de la escritura, tecnología definitiva, y redefinido con la computadora. Ahora el reto para las bibliotecas es involucrarse más directa y profundamente en el proceso de enseñanza-apren-

dizaje. Deberá en este contexto proveer al aprendiz las destrezas manipulativas y tecnológicas que le permitan acercarse por sí mismo a la información múltiple y diversa existente y produciéndose exponencialmente en todas las disciplinas. De mayor importancia aún, deberá ayudar al aprendiz a adquirir las destrezas que le permitan escoger información autoritativa y pertinente y transformar ésta en conocimiento útil, es decir, que se convierta en juicios, argumentos, soluciones.

La información, para que sea significativa o construya conocimiento, debe ser transformada mediante la aplicación de destrezas, conceptos y actitudes relacionadas con los procesos de pensamiento (Villarini 1991). Es necesario poseer las destrezas críticas que permitan que el conocimiento adquirido sea uno cada vez más útil y eficaz, y pueda adaptarse o modificarse a la luz de los nuevos descubrimientos, tendencias y perspectivas (Villalón 1998).

El desarrollo de estas destrezas constituiría un instrumento que capacitaría al aprendiz para fundamentar sus concepciones con datos, ubicar sus ideas en un momento histórico, social o cultural, y revisar sus esquemas conceptuales a la luz del pensamiento y la acción ajena. Propiciaría el examen del pensamiento propio, para hacerlo cada vez más eficaz. Pondría al aprendiz en posición de cuestionar las ideas y los planteamientos del profesor y otras autoridades, sin limitarse a adoptarlas como verdad única. Estas destrezas le proveerían la flexibilidad requerida para adaptarse a los dramáticos cambios de nuestra era. Y en tanto propician la autosuficiencia, base de la libertad individual y a su vez la creatividad que fundamenta la acción innovadora.

Para lograr esto la Universidad deberá asegurar el acceso consistente, confiable y cualitativo a las tecnologías de información, el aprendizaje de destrezas que permitan al estudiante su manejo eficiente y los recursos informativos autoritativos y pertinentes. Deberá asegurar también que cada estudiante adquiera las destrezas necesarias para transformar la información en conocimiento y revisar el pensamiento. En este contexto es responsabilidad del bibliotecario compartir el conocimiento adquirido a través de los años sobre la estructura, organización y acceso a la información de forma que la Universidad incorpore recursos y servicios de información de la más alta calidad. Debe estar dispuesto

a aceptar también, como acción renovadora, un mayor acercamiento a la gestión enseñanza-aprendizaje. Es necesario que enriquezca su labor de enseñanza insertando estrategias dirigidas al desarrollo del pensamiento, asegurando así una mayor participación en el proceso de transformación de la información en conocimiento.

El Sistema de Bibliotecas del Recinto Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico representa actualmente el conglomerado mayor y más antiguo de bibliotecarios académicos en Puerto Rico. A través del tiempo ha construido un historial de servicio que incluye el acopio de un acervo de recursos informativos multidisciplinarios y multiformes de calidad. Entre éstos, los recursos bibliográficos de Puerto Rico, del Caribe y Latinoamérica, la colección de Juan Ramón Jiménez y colecciones de libros raros de valor incalculable. Ha construido el acceso a éstos, apoyado investigaciones a todos los niveles e instruido a los usuarios en el manejo de los recursos y servicios de las bibliotecas. Ha ofrecido también servicios a usuarios con limitaciones físicas y promovido actividades de mejoramiento profesional y cultural para la comunidad académica. Se ha involucrado en actividades del Recinto y de la comunidad. Ha participado en actividades de índole internacional como el proyecto ABINIA (Asociación de Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas), proyecto ATLANTEA, SALALM (Seminar for the Acquisition of Latin American Library Materials) y ACURIL (Association of Caribbean University and Research Institution Libraries). En el proceso ha ido incorporando las tecnologías de información y comunicación.

A pesar de estos logros, acercándose el final del siglo XX, se hace evidente la dificultad del Sistema de Bibliotecas en adaptar las estrategias y las estructuras que le han regido por décadas, a situaciones y dilemas actuales, resultado de los imperativos económicos y los avances tecnológicos. Es común hablar de que no existe una perspectiva de sistema en términos funcionales y prácticos. La pobreza de comunicación es un tema vigente a pesar de los esfuerzos evidenciados a través de publicaciones, reuniones y mensajes electrónicos. El desarrollo tecnológico ha sido accidentado, desigual y parece aún estar en una situación de rezago a la luz de los avances en esta área. Ante retos históricos como lo es el proceso de reconceptualización del bachillerato universitario

no hay consenso, ni participación amplia de la Facultad. Frente a esta realidad considero que el Sistema de Bibliotecas, su administración y su personal debe acercarse profundamente, y en el menor tiempo posible, al conocimiento que provea tanto a nivel individual, como grupal, nuevos marcos conceptuales sobre los cuales revisar las formas colectivas de pensar, comunicar y actuar, esto es, la cultura de la organización. Dentro de la visión de universidad dinámica propuesta por la UNESCO parecen hacerse necesarios unos cambios radicales en los procesos internos.

En primera instancia, así como un matrimonio cuando busca renovarse y fortalecerse debe cambiar la sustancia e índole de su diálogo cotidiano, una organización como el Sistema de Bibliotecas debe, con el mismo propósito, hacer cambios en el contenido y las formas de comunicarse. Se requiere para esto, entre otras cosas, conocimiento sustantivo de naturaleza generativa. Lo que Peter Senge (1994) en *The Fifth Discipline: the Art and Practice of the Learning Organization* define como "...aprendizaje que aumenta nuestra capacidad de crear". Es aquel aprendizaje que "enfoca en el aprender a mirar el mundo de maneras nuevas, en hacer los cambios apropiados, y finalmente en ganar la perspectiva requerida para crear el futuro de la organización" (Harris 1996). Dicho aprendizaje es diferente al adaptativo, dirigido eminentemente a atender los asuntos prácticos u operacionales. El aprendizaje generativo propone entender los procesos de pensamiento individual y colectivo, trasfondo de la actividad cotidiana, y por lo tanto incide en el ámbito operacional. Se fundamenta en teorías contemporáneas de organización incluido el dominio de conceptos y destrezas relacionadas con el comportamiento humano, la cultura y el aprendizaje organizacional, entre éstas el pensamiento de sistemas y la tecnología del diálogo; teorías que ya no son del dominio exclusivo de unas disciplinas o áreas de conocimiento especializado. Para propiciar esta área de aprendizaje es necesario que se instituya en el Sistema de Bibliotecas un programa de transformación organizacional. Se constituiría para ese propósito un equipo timón cuya función sería la de guiar los procesos de cambio, los cuales diseñaría y coordinaría. Éste identificaría y diagnosticaría las necesidades de aprendizaje a todos los niveles jerárquicos. Organizaría equipos de trabajo interdepartamentales

cuya responsabilidad sería la de atender áreas específicas de aprendizaje (Schein 1993). Entre otras actividades, sería el enlace con otras instituciones e iniciativas institucionales dirigidas al mismo propósito.

En el ámbito operacional se hace indispensable también sistematizar los procesos de aprendizaje en áreas cruciales. Se trata de adiestramiento pertinente, intensivo y continuo. El aprendizaje en una organización no puede ser una actividad incidental. Tiene que estar cuidadosamente planificado y asegurar el espacio y el tiempo para su aplicación. Los tiempos llaman a ver el costo en el aprendizaje del recurso humano como una inversión para el futuro de la organización. Si una organización quiere verdaderamente hacer una diferencia, tiene que invertir significativamente tiempo, planificación y recursos fiscales en el aprendizaje de su recurso humano de forma que asegure la calidad de todos los servicios y procesos, y propicie la innovación.

En este ámbito el Programa de Mejoramiento Profesional en coordinación con el Programa de Instrucción al Usuario deberá dar prioridad y dirigirá sus esfuerzos al aprendizaje de destrezas relacionadas con los procesos enseñanza-aprendizaje y desarrollo del pensamiento. Para asegurar el recurso de enseñanza podría establecer acuerdos con la Facultad de Educación, el Proyecto para el Desarrollo del Pensamiento y el Centro de Excelencia Académica. Podría además propiciar mediante el diseño de un sistema de divulgación continua, la asistencia sistemática del personal docente a actividades como el Viernes Didáctico y otras iniciativas dentro y fuera del Recinto dirigidas a mejorar las destrezas de enseñanza del profesorado.

Es fundamental una inserción profunda en las teorías y destrezas relacionadas con el manejo de las tecnologías de información, de forma que en el menor tiempo posible la totalidad del recurso humano esté al nivel de los tiempos en esta área crucial de conocimiento. Para esto debe adelantar acuerdos con su aliado natural, la Escuela Graduada de Bibliotecología y Ciencia de la Información (1998), la cual, a través de una propuesta de revisión curricular ha manifestado interés en contribuir al mejoramiento profesional de sus egresados y de otros profesionales del campo. A cambio, el Sistema de Bibliotecas podría, entre otras

actividades, intensificar su colaboración como laboratorio para los estudiantes de la Escuela.

Es necesario, finalmente, que el Sistema de Bibliotecas, en colaboración con otros componentes del Sistema Universitario, defina su nuevo papel a la luz de las capacidades que le permiten añadir valor a la Institución. Podría iniciar, luego de un proceso interno de reflexión, un ciclo de actividades interfacultativas para dialogar sobre el papel de las bibliotecas dentro de la agenda de transformación de la Universidad. Entre otras actividades podría procurar la sustantividad y contextualización de su labor de enseñanza a través de la integración con cursos de contenido. Debería asegurar su presencia como componente indispensable en los seminarios o secuencias que propone el *Proyecto: un nuevo bachillerato para el 2000*, documento elaborado por el Comité Especial para la Reconceptualización del Bachillerato (1999).

Por sobre todo, debe asegurarse en el Sistema de Bibliotecas la democratización real del ambiente de trabajo de forma que éste propicie la creatividad y la innovación; en última instancia, la capacidad de añadir valor a su gestión. En esta época en la cual el conocimiento se encuentra distribuido a través de la organización, ya que la misma tecnología y las iniciativas de la institución han ido asegurando un recurso humano más educado y diversificado, es necesario reevaluar cualquier esquema que establezca jerarquías, formales o informales, que no estén basadas en un principio de colegialidad.

La responsabilidad de reflexionar, transformar su gestión y diseñar su futuro es responsabilidad indelegable de los bibliotecarios del Sistema de Bibliotecas, trabajando colectivamente en un ambiente genuinamente colegial. Deberemos usar como marco conceptual teorías contemporáneas de organización, de enseñanza-aprendizaje, desarrollo de destrezas de pensamiento, y un conocimiento profundo de las tecnologías de información. Esto debe hacerse en concierto, como iguales, con otros componentes del sistema universitario.

REFERENCIAS CITADAS

- Deming, W. Edwards. (1994). *The New Economics for Industry, Government, Education*. Cambridge, MA: MIT.
- Harris, Howard. (1996). "Retraining Librarians to Meet the Needs of the Virtual Library Patron". *Information Technologies and Libraries* (March 1st): 48-52.
- Kotler, Philip, Somkid Jatusripitak and Suvit Maesincee. 1997. *The Marketing of Nations: A Strategic Approach to Building National Wealth*. New York: Free Press.
- Schein, Edgar H. (1993). "How Can Organizations Learn Faster" *Sloan Management Review* (Winter): 85-92.
- Senge, Peter. (1994). *The Fifth Discipline : the Art and Practice of the Learning Organization*. N.Y.: Doubleday.
- United Nations Educational and Scientific Organization. ([1994?]). "Documento de política para el cambio y el desarrollo en la educación superior." s.l. Fotocopia.
- Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras. Comité Especial para la Reconceptualización del Bachillerato. (1999). Proyecto: un nuevo bachillerato para el 2000." Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras. Escuela Graduada de Bibliotecología y Ciencia de la Información. (1998). "Borrador de la propuesta de revisión curricular". Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Villalón, José R. 1998. "El pensamiento y sus niveles". (Escrito que formó parte del material didáctico distribuido en el Taller de Pre-encuentro al 10mo. Encuentro Nacional de Educación y Pensamiento: Pensamiento Crítico). (Fotocopia).
- Villarini, Angel R. 1991. *Manual para la enseñanza de destrezas de pensamiento*. San Juan: Proyecto de Educación Liberal Liberadora.